

"Energía eólica, la apuesta mundial ante presión del cambio climático", *La Jornada*, Distrito Federal, México, 04 de octubre de 2007.

Consultado en:

<http://www.jornada.unam.mx/2007/10/04/index.php?section=ciencias&article=a02n1cie>

Fecha de consulta: 12/09/2009.

El viento es aún caro en relación con otras fuentes, reconocen en congreso de Mar del Plata

Es la industria que más rápido se desarrolla en el mundo con 25% anual: Anil Kabe

Mar del Plata, 3 de octubre. Los principales impulsores de la energía eólica quieren creer en su porvenir, en un mundo de energía cara y preocupado por el calentamiento global, aunque los obstáculos son numerosos, según un congreso reunido desde el martes en la ciudad argentina de Mar del Plata.

“Con 25 por ciento de crecimiento anual, somos la industria energética que más rápido se desarrolla en el mundo”, declaró a la AFP el presidente de la Asociación Mundial de Energía Eólica, el indio Anil Kabe.

Hoy, la capacidad de producción de los molinos en el mundo es de alrededor de 75 mil megavatios (MW), cifra que se elevará a 160 mil MW en solamente tres años, estimó el experto.

La producción eólica es aún una gota de agua entre los 3.5 millones de megavatios de energía producidos en el mundo, pero la progresión es constante dadas las muy favorables condiciones actuales, como el alza permanente del precio del petróleo y el calentamiento global.

Alemania, hoy “campeón del mundo” en esta materia, aumentó considerablemente su potencial en los últimos años, dijo Kai Schegelmilch, uno de los responsables del programa de energía eólica e hidroeléctrica del Ministerio de Medio Ambiente.

Las energías renovables, encabezadas por las eólicas, representan en la actualidad 12 por ciento de la producción total de electricidad, frente a 6 por ciento que apenas alcanzaban en 2000.

Berlín se fijó como meta alcanzar 30 por ciento hacia 2020, y 45 por ciento diez años más tarde, gracias principalmente a la energía eólica, explicó Schegelmilch ante los expertos reunidos en el congreso.

España es otro país europeo muy avanzado en esta materia, así como Dinamarca.

El gobierno de Madrid prevé llevar su capacidad de producción de electricidad de origen eólico a 22 mil MW en 2010 –la capacidad actual de Alemania–, frente a 13 mil MW en 2007, indicó el secretario español de Energía, Ignasi Nieto.

Para llegar a ese nivel, el Estado español garantiza una “remuneración fija a largo plazo”, ofreciendo una prima (subsidio) de alrededor de 30 euros por KW/H.

Esta prima se suma a los 40 euros por KW/H que les paga el mercado para que las empresas obtengan un precio total de alrededor de 70 euros, que es el umbral de rentabilidad que necesitan para seguir existiendo.

El viento es aún caro en relación a otras fuentes de energía, en razón del costo importante de los molinos, equivalente a unos dos millones de dólares por megavatio.

El costo de construcción de un parque eólico es el doble del de una central térmica con potencia similar, explicó a la AFP Stefan Gsanger, secretario general de la Asociación Mundial de Energía Eólica.

Pero después, los costos de explotación son casi nulos y tienen la ventaja de nunca enfrentarse a la volatilidad de los precios, como es el caso de una central térmica, agregó.

Los costos de producción han disminuido 60 por ciento desde los años 90, en tanto la tecnología no cesa de mejorar con –por ejemplo y gracias a la informática–, aspas capaces de adaptarse a la velocidad del viento.

No obstante, el desarrollo de la energía eólica choca en algunos países con “la ausencia de voluntad política”, como por ejemplo en Francia, nación que apuntó sobre todo al sector nuclear.

También es rechazado por la gente común, según los expertos.

“En cada presentación, la gente se resiste a aceptar los molinos por considerarlos ruidosos y porque arruinan el paisaje”, explicó a la AFP François Henriët, quien desarrolla en Bélgica parques eólicos.

Pese a que los modelos más modernos son silenciosos, nada cambia en la opinión pública: “Lo eólico sigue siendo mal visto”, destacó Henriët.

Algunos países emergentes como China e India no tienen estos problemas y las inversiones son importantes. China está duplicando su capacidad de producción con el objetivo de llegar a 30 mil MW en 2020 (2 mil 600 MW en 2006).

India, por su parte, es el cuarto país en importancia en términos de energía eólica con 6 mil 270 MW instalados y con la ambición de aumentar considerablemente esta capacidad de producción.